



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-lla, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntis. De años anteriores..... 50 .
	Un año..... 8 .	Un año..... 15 .	Un año..... 8 .	

AÑO XXIV

Madrid.—Lunes 29 de Noviembre de 1897

NÚM. 1.287

TOROS EN VALENCIA

Corrida celebrada el domingo 21 de Noviembre de 1897.

Por fin la comisión organizadora de la corrida á beneficio de las viudas del Gallo y Fabrilo logró conseguir su objeto, combinando un nuevo cartel para dicha fiesta.



parte del beneficio á los perjudicados por la inundación, se logró que los tendidos de sol y una buena parte de los de sombra fueran ocupados, y que, por tanto, se consiguiera un aceptable resultado metálico por la realización de la corrida.

El programa de la fiesta lo constituía la lidia de un novillo de Sapiña, por el hijo del difunto Gallo, y la de seis toros de Benjumea, por los matadores Antonio Moreno (Lagartijillo), José Rodríguez (P-pete), Mi-



Muchas han sido las dificultades que para conseguir su propósito ha tenido que vencer, pero por fin logró su deseo, verificándose la corrida en la tarde de hoy.

Del primitivo cartel que se había anunciado á la afición, apenas si quedaba algo en el de hoy; pero el caso ha sido que, con el aditamento de extender una

guel Báez (Litri), José García (Algabeño), Cayetano Leal (Pepihillo) y Antonio Guerrero (Guerrero).

A la hora de antemano anunciada en los carteles, se dió comienzo á la fiesta, saltando á la arena el toreo de Sapiña.

Rafaelito Gómez (Gallito chico) lo toreó bastante bien de capa; le puso varios pares de banderillas, pasándolo de muleta con arte é inteligencia, estando regular con el estoque.

Terminada esta primera parte del espectáculo, se dió suelta al primero de los de Benjumea.

Fué éste un toro negro, bien armado y de bastantes carniceras.

Con voluntad y poder tomó seis varas, ocasionando igual número de caídas, matando un caballo.

Los chicos le banderillaron á la carrera, pasando el bicho á manos de Lagartijillo.

Este, muy de cerca y parando, lo toreó de muleta, y desde buen terreno se arrancó á herir con coraje á volapié, atizando una estocada superior que hizo morder el polvo á la fiera.

Lagartijillo fué objeto de prolongada ovación, que fué tan justa como merecida.

El segundo de los lidiados fué berrendo en negro, botinero, capirote y no mal puesto de herramientas.

Blando en varas, se acercó siete veces á los piqueos, ocasionando una caída.

Entre Finito y Valenciano le pusieron los tres pares de rúbrica, siendo muy bueno un par del Valenciano, que le valió palmas.

Pepete, encargado de estoquear, llenó su cometido, toreando de muleta con algun despego, poniendo fin á su faena con una estocada corta en lo alto.

El que se lidió en tercer lugar fué de pelo negro y bien puesto de cornamenta.

Con voluntad y poder tomó siete varas, dando cinco caídas, matando un caballo.

Los banderilleros llenaron su cometido de cualquier modo, y el Litri, desde cerca y parando, lo toreó de muleta, entrando á herir con valentía, cobrando una estocada hasta la empuñadura, algo caída, que puso fin á la vida del de Benjumea.

El cuarto bicho fué un becerrote muy cortito de pitones.

Con voluntad, pero sin poder, tomó cinco varas, derribando una vez á Fajardo, matándole el caballo.

Los chicos adornaron al cornúpeto con cuatro pares de rehiletos.

El Algabeño, con mucha tranquilidad manejó el trapo, y después de una estocada corta, remató al becerrote de una estocada hasta los gavilanes.

El que se jugó en quinto lugar fué un toro grande, de pelo negro y largo de cornamenta.



Con escasa voluntad y demostrando ser más blando que la mantequilla, aguantó seis puyazos, por una caída y un jmelgo difunto.

Sonaron los clarines, y Zoca y Finito adornaron con varios palitroques la res.

Pepihillo, solo y sin ayuda de nadie, pasó de muleta al de Benjumea, y entrando á herir con alguna precipitación, atizó una estocada honda, contraria y algo delantera.

El bicho no dobló, y Cayetano lo aseguró con un estoconazo hasta los gavilanes.

Cerró plaza un bonito toro, que con voluntad tomó seis varas, matando dos caballos.

Los chicos le adornaron el morrillo, y Guerrero, después de una pesada faena, logró, previos varios pinchazos y estocadas, poner fin al de Benjumea en la querencia de los dos caballos difuntos.

En resumen: que la corrida no satisfizo á la concurrencia.

De los toros, sólo dos fueron buenos: el primero y tercero.

Entre los seis tomaron 37 varas, dieron 14 caídas y mataron 6 caballos.

De los matadores se distinguió Lagartijillo.

De los banderilleros, el Valenciano en un par. La tarde, buena.

Y la presidencia, acertada.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida mixta de novillos y salvajismo, verificada ayer domingo, 28 de Noviembre de 1897.

No es nuevo el espectáculo ofrecido ayer por la empresa que explota las novilladas en esta plaza, pues todavía está fresco en la memoria de muchas personas el recuerdo de la lucha habida en 1894 entre el león *Regardé* y un toro de la ganadería de Hernández.

Pero aun no siendo ésta la primera vez que el espectáculo para ayer anunciado haya tenido lugar en esta corte, protestaremos, ahora y siempre que se anuncie, porque acusa un retroceso en el mejoramiento de nuestras costumbres.

No la lucha de un toro con un tigre, león ó pantera, en que sabido es que siempre ha de resultar triunfante la raza bovina sobre la felina, sino aun la pelea entre fieras de un mismo género, que igualaría el poder de los contendientes, puede servir de espectáculo en pueblo alguno civilizado, en las postrimerías del siglo XIX.

Y aunque las leyes y reglamentos no prohiben esa mal llamada diversión, las autoridades tienen medios sobrados para evitar esa clase de espectáculos, no sólo por lo repugnantes que resultan,

sino además por la exposición que puede haber para el público, si los encargados de la preparación cometen el más pequeño descuido.

Mucho celebraríamos que la de ayer fuera la última vez que en Madrid presenciáramos espectáculo tan poco edificante.

No obstante lo mucho que se anatematizó la fiesta ayer celebrada, el público acudió en tan gran número á presenciarla, que fueron muchas las personas que no pudieron obtener billete aun ofreciendo cantidades excesivas.

Para amenizar el espectáculo se había dispuesto la lidia de cuatro toros de puntas, desecho de tiente y cerrado, dos de la ganadería de Aleas, uno de la de Udaeta, y otro de la que fué de Mazzantini y hoy posee en Colmenar Viejo D. Miguel Torres.

De la muerte de estos cuatro bichos se habían encargado José Gordón (Gordito) y Juan Domínguez (Pulguita chico).

Y á las dos y media en punto, según avisaba el cartel, apareció en su palco la autoridad, representada por el teniente de alcalde D. Manuel Fernández de Guevara.

Desplegó el pañuelo, timbales y clarines dejaron oír el toque de guerra, y los alguaciles marcharon en busca de las cuadrillas que habían de pelear con los cuatro estados brutos.

La banda tocó un paso doble, los muchachos hicieron su presentación, y en cuanto saludaron cortesmente al alcalde se proveyeron de la ropa de faena mientras los jinetes tomaban posiciones en las garitas de ordenanza.

El Buñolero se apercibió á cumplir su cometido, y en cuanto hicieron la señal los trompetines apareció en el ancho ruedo el primer toro, que era uno de los dos de Aleas.

Llamábase *Rabanito*, y saltó á la arena en cuanto quedó abierto el portón.

Sus señas particulares eran las de tener el pelo retinto, caído el pitón izquierdo, bastante presencia y muchas libras.

Salió abanto, y después, creciéndose al castigo, llegó á tomar hasta seis varas, demostrando poder y cabeza.

La primer acometida de *Rabanito* fué para Jumiella, el que, á pesar de clavarle la lanza, rodó con estrépito, dejando en el suelo la acémila.

Aguilar metió el palo en dos ocasiones, midiendo en ambas la arena.

El Murciano dió un puyazo, sin consecuencias para su cabalgadura.

Y Varillas, que oficiaba de segundo entra y sal, puso dos varas, siendo derribado en la primera por el de Aleas.

A los quites acudieron muy oportunamente ambos matadores, que escucharon algunas palmas no tantas como las que se merecieron.



La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Cerrajillas, que salió por delante, después de hacer una salida en falso cuarteó un par abierto.

El Sordo entró por el lado contrario y dejó un par delantero y caído.

Y cerró el tercio Cerrajillas clavando un buen par al sesgo frente a la puerta de caballos.

Sonaron los clarines, y Gordón, que vestía traje café y oro, desenvainó el sable y se dirigió al palco presidencial, ante el que pronunció el discurso propio de estos casos.

Una vez que llenó este requisito, marchó en busca de Rabanito, al cual tanteó con un pase cambiado.

No sabemos lo que en aquel momento pasaría por el interior de Gordón, pero fué el caso que marcando un despego desusado en él, continuó haciendo uso de la muleta con siete pases por alto, sufriendo dos desarmes, otros siete con la derecha, quitándole el bicho el trapo y uno natural, y entrando con precipitación a volapié frente a la puerta de arrastre, atizó una estocada baja y atravesada.

Dos pases más con la derecha, precedieron a un mete y saca, echándose fuera.

Primer aviso.

Al escuchar este recado de atención, el espada, sin nueva preparación, entró a herir bien a volapié frente al tendido 10, teniendo la desgracia de que el estoque quedara clavado en los bajos.

Después de un pase cambiado, dió otra estocada barrenando frente al 5.

Segundo aviso.

Y por esta vez tampoco se hizo aguardar a entrar a herir al escuchar la amonestación de la autoridad, largando una estocada caída delante de los tableros del 4.

Y con un pase más con la derecha, hizo doblar al bicho para que Pepín chico le mandara al desolladero al tercer pufetazo.

Tiempo empleado por el matador en su faena, trece minutos.

El que se jugó en segundo lugar, que perteneció a la vacada de D. Faustino Udaeta, dicen que en la vacada atendía por Calzadito, y fué de pelo berrendo en negro, lucero, botinero, mogón del derecho, cortito del izquierdo y de bastantes carnes.

Salió derecho a los piqueros, aguantando el primer puyazo del Murciano.

Pulguita Chico se abrió de capa con objeto de quitar al bicho algunos pies, y le dió tres verónicas, un farol y otra de frente por detrás, parando bastante en las dos últimas verónicas, que fueron buenas.

El chico escuchó muchas palmas.

Más aplomado el bicho, tomó otras dos varas del Murciano, derribándole en la última y matándole el caballo.

Al quite, Pulguita Chico.

Jumilla puso una vara, quitando en la arremetida la divisa al toro.

Y Varillas, que echó el palo una vez, se quedó de infantería.

El bicho, que comenzó con bravura la pelea, volvió la cara después del quinto puyazo.

Esto no fué obstáculo para que en los siguientes tercios hiciera una lidia franca, manteniendo la bravura de un principio.

Comprendido esto por Pepín, de Valencia, y por Chicuelo, que les correspondía en turno parrear, se proveyeron de las de a cuarta, disponiéndose a entrar en funciones.

Pepín, previa una salida, cuarteó un par caído.

Chicuelo también se pasó una vez sin meter los brazos, y cuando lo efectuó sólo clavó un palo, caído también.

Y, por último, Pepín prendió un par de las comunes muy bien, al cuarteo.

Pulguita Chico, ataviado con terno morado y oro, se dirigió a dar las buenas tardes al señor Presidente en cuanto sonó el clarín.

Cuando cumplió este deber de cortesía, sin ningún acompañamiento, se dirigió a Calzadito, dándole cuatro pases por alto y tres con la derecha, preliminares de un pinchazo en lo alto, cogiendo los huesos.

Para probar de nuevo fortuna, tendió otra vez la muleta, dando al cornúpeto un pase con la diestra y dos por alto, para tirarse a volapié, marcando una buena estocada, que no dió resultado por echarse fuera el diestro en el mismo momento de la reunión.

Como con esta ración de acero el matador no se quitó de delante a su adversario, tuvo que darle otro pase con la derecha y dos altos para ponerle en condiciones de atizarle una estocada corta en todo lo alto, que aplaudió la concurrencia.

Y con dos pases más por alto, hizo acostar a Calzadito, para que Pepín le hiciera dormir para *in eternum* a la primer caricia.

Tiempo empleado por Pulguita para deshacerse de su adversario, siete minutos.

Y llegó el momento sensacional, el que había llevado a la plaza tan gran número de espectadores.

Los chicos abandonaron el redondel, envolviéndose en sus capas de calle, y de este modo, y entre barreras, se dispusieron a ser, como todos nosotros, meros espectadores de lo que poco después había de acontecer.

La jaula en que había de verificarse la lucha, estaba enclavada en el mismo centro de la plaza, construida con raíles de tranvía, y al parecer en buenas condiciones de seguridad.

Su tamaño nos pareció algo más pequeño que el que tenía la en que luchó el león *Regardé*.

El toro fué llevado hasta la jaula metido en un cajón de transporte, y en cuanto le abrieron el portón saltó a la arena.

El tigre fué presentado también en un jaulón cubierto, y cuando le dieron entrada en el campo de batalla, el toro se hallaba dando espaldas a su contrincante.

Este, con la ventaja de coger desprevenido al toro, en el salto de salida hizo presa en el morrillo, pero dando una sacudida el toro se vió libre el felino, dándole una paliza superior en las tres veces que le hizo ascender hasta la cubierta del jaulón.

No rehuyeron por esto la pelea ni uno ni otro combatiente, y al acometer el toro al tigre, éste se coló e hizo presa en los pechos y bragada del toro, el que otra vez pudo quitarse aquel mosquito, haciéndole dar dos volteretas y llevarlo empuntado hasta los límites de la verja.

En esta acometida cometió el domador Mr. Spessardys una ligereza, azazando a la pelea al tigre, que le valió una rechifa general y ser conducido a la presidencia entre alguaciles.

César, que este era el nombre del tigre, se hizo el muerto, y el público así lo creyó, declarando la victoria por el toro; pero como sólo habían transcurrido ocho minutos, se esperó a que llegara el término de los doce, que era una de las condiciones de la lucha.

El toro iba a ser retirado de la jaula, y entonces los servidores del domador pincharon al tigre para conocer si efectivamente *César* estaba muerto ó esperando ocasión de acometer a traición, y, efectivamente, entonces resucitó, y al querer embestir al toro *Regatero*, éste le dió una soberana paliza a pesar de haber hecho presa el felino en el hocico del animal.

Y otra vez volvió a repetirse lo mismo, hasta que retirado el tigre a su jaula acometido por *Regatero*, los bueyes se llevaron a éste al corral, en medio de una prolongada salva de aplausos, y el felino, sin hueso sano y escondido en lo más recóndito de su jaula, era retirado por una de las puertas de los chiqueros.

Antes de ser retirado *Regatero*, el público que no se daba por satisfecho con que el felino saliera con vida del redondel, protestó y vociferó, haciendo preciso que se colocara de nuevo la jaula de la fiera, por si ésta quería continuar la pelea; pero todo fué inútil: al felino no se le volvió a ver el pelo.

El toro que tan brava pelea hizo se llamaba *Regatero*, tenía el pelo berrendo en negro, las armas bien puestas, de escasa representación, a pesar de tener los cinco años cumplidos, según nos dijeron, y pertenece a la vacada de D. Antonio del Campo, que antes fué de Barrionuevo.

Su contrincante, el tigre *César*, es propiedad del domador Mr. Spessardys, y el año anterior fué visto en el circo de Parish de esta corte.

Dice su propietario que pesa 225 kilos, pero creemos sea esto una exageración.

Si tuviese que vender su carne al peso, ya se contentaría con que la báscula señalara la mitad.

Ahora punto y aparte.

La retirada del redondel de Mr. Spessardys para ser conducido a la presidencia, fué oportunísima, y aeaso con esta medida evitó el Sr. Fernández de Guevara una hecatombe.

Pero todo esto se hubiera evitado no consintiendo la autoridad civil se verificara en la corte un espectáculo tan sobradamente repugnante.

Cuando los cabestros se llevaron al vencedor *Regatero*, una nueva tanda de piqueros ocupó los lugares de espera, y los peones volvieron a tomar los capotes de percal, disponiéndose de nuevo a la faena.

Una vez cada cual en su respectivo sitio, el veterano Albarrán recorrió el cerrojo, poniendo en libertad a *Currito*, perteneciente a la ganadería de D. Miguel Torres, antes Mazzantini.

Era este bicho de pelo berrendo en negro, abierto de cornamenta y más pequeño que los dos lidiados anteriormente.

Salió contrario, pero tan luego como los peones le llamaron la atención, se dirigió con voluntad y bravura, comenzando con ellos la pelea.

Varillas puso cuatro puyazos, sufriendo una caída y perdiendo el arre.

Al quite Pulguita.

Aguilar, por no ser menos que su compañero, metió el palo otras cuatro veces, rodando en una.

Y el Murciano, que estaba en este toro de reserva, metió la pluma una vez, y al perder el tintero dejó su fotografía en la arena.

En su auxilio acudió Gordón, que fué aplaudido.

El Sr. Fernández de Guevara ordenó cambiar la suerte, y Armillita prendió un par abierto.

El Sordo, entrando bien, clavó otro par.

Cerrando el tercio Armillita con un par al cuarteo.

Por segunda vez empuñó los trastos Gordón, y con tres pases por alto y uno con la derecha, dió una estocada corta a paso de banderillas.

Tres más con la derecha y uno alto, para una estocada caída, entrando a volapié.

Cinco pases más con la diestra, y otros siete altos, recibiendo el primer aviso en el momento de intentar el descabello.

Después intentó descabellar tres veces más, escuchando el segundo aviso.

No por esto aligeró el espada su faena, intentando descabellar nuevamente, hasta que aburrido el bicho decidió acostarse para ser arrastado por las mulillas.

Tiempo empleado, doce minutos.

Cerró plaza otro toro de Aleas, de nombre *Peleón*, y de pelo retinto asardado, listón, carinegro, apretado y escobillado del pitón izquierdo, y tuerto del ojo derecho.

Salió enterándose de lo que había en el redondel, y Pulguita, con el fin de que de ello se diera cuenta, le saludó con dos verónicas y un recorte, que aplaudió la concurrencia.

Entonces *Peleón*, demostrando que tenía cabeza, aunque no mucha voluntad, pues era tardo en la acometida, tomó dos varas de Aguilar, derribándole en una y obligándole a marchar por su pie a las caballerizas.

Al quite, Pulguita.

Varillas pinchó otras dos veces, rodó en una y perdió la peana.

Fijarse

NO MAS JAQUEGA

Desaparece en el acto

y con la MIRAMINA COMPRUEBA

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.

El bicho no quiso más quimera con las plazas montadas, y Chicuelo, después de pasarse dos veces, clavó un palo caído.

Torterito dejó un par delantero.

Como la noche se echaba encima, el público, para que allí cesara la lidia, comenzó á arrojar almohadillas al redondel.

Peró esto no fué obstáculo para continuar la fiesta, y al poco, al alegrar Torterito al bicho, éste se arrancó tras él, y al tratar de impedirlo Pepín de Valencia, ambos fueron perseguidos por el bicho, teniendo que tirarse de cabeza al callejón frente al 10.

Ya el toro comenzó á huirse, y Chicuelo, después de hacer una salida en falso, clavó un par á la media vuelta.

A la salida de la suerte, *Pe León* intentó saltar por el 8.

Los del púlpito hicieron la señal cuando los espectadores, para ver algo de lo que pasaba en el redondel, iluminaron el circo con cerillas encendidas.

Pulguita, con decisión, se fué al de Aleas, y con sólo dos pases con la derecha le dió una estocada caída y delantera.

Como el bicho no quiso doblar, y la noche estaba encima, el chico, sin meterse en más dibujos, le largó un mete y saca que hizo polvo á *Pe León*.

Tiempo empleado, cinco minutos.

RESUMEN

Los toros han tomado 24 varas, ocasionando 10 caídas y matando 7 caballos.

Los banderilleros pusieron 10 pares y 2 medios, haciendo 6 salidas en falso.

Los matadores dieron 57 pases, sufriendo 3 desarmes; 11 estocadas, un pinchazo y 5 intentos de descabello, escuchando 4 avisos en 37 minutos.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

El que se lidió ayer, á pesar de ser una novillada, aunque los precios fueran elevados, logró no disgustar á la afición.

Los dos toros de Aleas estaban bien presentados, y el que rompió plaza, aunque salió abanto, tan luego como tomó calor, fué erociéndose al castigo, dejando bien puesto en el primer tercio el pabellón de la casa.

El de Udaeta, que fué un toro que por su estado de carnes demostró que estaba bien criado, fué bastante bravo en el comienzo del primer tercio, y se mantuvo noble en los dos restantes.

Y el otro que se lidió de Torres, antes Mazzantini, aunque de menos representación que sus compañeros, fué el que mejor cumplió en varas, no ofreciendo dificultad en banderillas y muerte.

DE LOS LIDIADORES

Gordón.—Este matador, que en las novilladas de años anteriores se le vió esperar con serenidad á que el toro metiera la cabeza al tomar la muleta, no es el mismo de ayer tarde.

Sea porque hace tiempo no torea ó por otra causa que ignoramos, es lo cierto que ayer demostró desconfianza al manejar el trapo, y una indecisión grande al entrar á herir.

Por estas causas escuchó en sus toros los dos avisos.

En quites, estuvo trabajador.

Pulguita chico.—Este muchacho fué el que ayer se ganó las palmas del público, al que siempre trató de agradar.

Toreó de muleta á su primer toro, si bien no haciendo primores, con tranquilidad y solo.

Al herir, las tres veces lo hizo en buen sitio, pero en la segunda le faltó coraje para consumir la suerte, y por eso no logró una buena estocada que le hubiera valido palmas.

En el último, como ya era de noche, sólo trató de aprovechar y lo consiguió, mereciendo plácemes solamente por lo breve de su faena.

Lanceando de capa, muy aceptable, sobre todo en su primer toro, que dió dos buenas verónicas.

En la brega y quites, muy oportuno y trabajador.

De los picadores, Aguilar y el Murciano.

De los banderilleros, Cerrajillas en el primero, Pepín de Valencia en el segundo y el Sordo en el tercero.

Bregando, Cerrajillas y Pepín de Valencia.

Los servicios, buenos.

La entrada, un lleno completo.

La presidencia, regular.

JUAN DE INVIERNO.



Tienta.—El miércoles último, 24 de los corrientes, se verificó en Los Linarejos la tienta de los bichos que tenían en condiciones los herederos de D. Vicente Martínez.

Figuraba como director el inolvidable espada Salvador Sánchez (*Frasuelo*), ayudándole en la tarea *Lagartijillo*, *Dominguín*, *Taravilla* y *Guitarra*. Como tentador, hizo buena faena Fernando Campillo.

Se tentaron 25 becerros, siendo desechados 5.

Fueron tentadas después 33 becerras, dando por inútiles 8.

Los Sres. D. Luis Gutiérrez y Gómez y D. Juan Pablo Fernández, dueños hoy de esta excelente vacada, obsequiaron cumplidamente á los concurrentes, que los que de Madrid fueron, pudieron en la misma noche volver á la corte.

Cartagena.—Para torear en esta plaza en las corridas de feria de Agosto, se dice que han sido ajustados los diestros Mazzantini, Guerra, Reverte *Minuto* y *Algabeco*.

Apoderado.—El espada Nicanor Villa (*Villita*) ha designado á D. Manuel Acedo para que le represente en la región de Levante.

La Unión.—El 25 de Diciembre torearán en esta plaza los diestros *Aranguito*, *Camisero* y *Vejeriego*.

Hazarrón.—Ganado de Flores torearán en este circo taurino el 8 de Diciembre los *Jóvenes Cartageneros*.

México.—Está en proyecto el construir otro nuevo circo taurino en la capital de esta República americana, haciendo que tenga cabida para catorce mil espectadores.

D. E. P.—Ha fallecido en esta corte el picador Mariano López (*Bocacha*), efecto de una breve y rápida enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

Damos nuestro más sentido pésame á la familia del finado, y la deseamos la suficiente resignación para poder sobrellevar tan lamentable desgracia.

El Platero.—El picador de toros José Bonrostro (*Platero*) que sufrió una grande y expuesta caída toreando en la plaza de Eeija en Septiembre último, se asegura que quedará lesionado del pecho, y que, por lo tanto, tendrá que abandonar su profesión.

Haciendo combinaciones.—Ha marchado á Sevilla D. Luis Charlo, nuevo empresario del circo taurino de esta corte, con el objeto de comprar el ganado que de la región andaluza se ha de lidiar en la próxima temporada, y al propio tiempo ultimar sus compromisos con los matadores que han de figurar en el cartel de abono.

Burdeos.—Es seguro que dentro de poco comenzará á funcionar en esta población francesa la escuela taurina que se creó el año anterior.

Jerez.—La corrida que ha de celebrarse en esta plaza de toros á beneficio del banderillero *Abalito*, tendrá lugar el día 5 del próximo mes de Diciembre.

Burgos.—El día 18 del actual se inauguró en esta población un círculo taurino, el cual está lujosamente decorado, figurando en sus salones los carteles más vistosos de las corridas celebradas en las distintas plazas de provincias y los retratos de los más afamados diestros.

Calatayud.—Para las corridas que con motivo de las ferias han de celebrarse en esta población en los días 9 y 10 de Septiembre próximo, la Comisión organizadora de los festejos no se duerme, como vulgarmente se dice, en las pajas, y de

acuerdo con el Sr. Cabrera, empresario de esta plaza, tiene ya acordada la contrata de ambas corridas así como también la compra de reses de dos renombradas ganaderías andaluzas.

Priego.—En la corrida que tuvo lugar el 19 de los corrientes en esta población, el ganado que se lidió fué bastante aceptable.

El *Chispa*, que de regreso de su excursión por América era la primer corrida en que tomaba parte, quedó bien, descabellando un toro tirándole la puntilla.

De los banderilleros, Zurini y *Mazzantinito* se hicieron aplaudir.

Medinaceli.—En la novillada que se celebró el 19 en esta plaza resultaron heridos los diestros Luterio y *Tacerito*.

Estoqueando quedó bien Tomás Mascón, y *Mazzantinito* fué aplaudido en el salto de la garrocha.

La Unión.—El 8 del próximo mes de Diciembre tendrá lugar en la plaza de toros de esta población minera una novillada, en la que tomará parte la cuadrilla de *Niños Murcianos* que dirige D. Manuel Acedo.

Orán.—Ha sido contratado para torear dos corridas en la plaza de esta población del Africa francesa, el matador de novillos *Aranguito*.

Bailén.—Los empresarios de esta plaza de toros se proponen organizar una corrida, destinando sus productos á aliviar la aflictiva situación del picador Manuel Peñalver, hijo de esta localidad, que resultó gravemente herido en la corrida que se celebró el 13 del pasado Octubre en la plaza de Calanda (Zaragoza).

Es digno de aplauso el proceder de esta empresa, y su conducta debe ser imitada por todas las que se encuentren en el mismo caso que el presente.

Valencia.—Para ayer se estaba organizando en esta capital una becerrada, destinándose los productos íntegros de la misma al socorro de los inundados de toda la región valenciana.

Sevilla.—El empresario de esta plaza de toros tiene ya hecha la combinación para dos de las corridas de la próxima feria.

En ellas tomarán parte los espadas Mazzantini y *Guerrita*, lidiando toros de Muruve y Otaolauruchi.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA** y **ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

A pesar de haber embarcado para la isla de Cuba y República mexicana, la cuadrilla estará de regreso á la Península en la temporada próxima para cumplir sus compromisos, pudiendo las empresas que deseen contratarla, dirigirse á D. MARIANO ARMENGOL, administrador de la plaza de toros de Barcelona.

Las Empresas que deseen contratar al espada **Nicanor Villa (Villita)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada **Francisco Bonar (BONARILLO)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

GRAN SASTRERÍA
DE
MAXIMINO REVUELTA
Fuencarral, 59

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES
Capas paño azul embozo terciopelo desde 35 pesetas

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 8.—Calle del Rollo, 8.